

DEPORTES

DESDE ALEMANIA

María Arnal, EL HOCKEY Y OTRAS COSAS

Recordarán nuestros lectores que a primeros de mayo marchó a Alemania,—formando parte de la expedición española—a tomar parte en un Curso de Educación física, la Regidora Provincial de tal actividad de la S. F. de Murcia, María Arnal, conocidísima por sus sanos entusiasmos para todo aquello que represente elevación del deporte.

Por carta particular recientemente recibida, cuya publicidad autoriza ella misma, da cuenta, en una explosión de entusiasmo (pues éso es la carta) del triunfo obtenido por las chicas españolas sobre una Selección de Turingia en un partido de "hockey" ganado por nuestras compatriotas por 1-0.

Ni que decir tiene que el público, numerosísimo, congregado con todas las formalidades de rigor, apreció bien pronto las sobrenas facultades deportivas de María Arnal, que ella, en otro estallido, esta vez de sinceridad exenta de toda vanidad, relata en términos encendidos. Copiamos un párrafo expresivo. "Yo daba un par de diestro y siniestro". Y añade, "creo que me llamaban la fiera o algo así".

La jugada inicial, que produjo el tanto de la victoria, fué un golpe franco sacado por ella misma del área y remate de su compañera delantero centro. Esto fué en la primera parte. En la segunda, la clásica "furia española", que se enseñoreó de todas las chicas victoriosas, fué más furia todavía consiguiendo defender tan "preciado tesoro", como calificaba María al tanto obtenido.

De otros detalles del partido. Por ejemplo, que en esa segunda parte tanto aparecían en una puerta como en otra veintuna jugadoras "reunidas" en la defensa de su marco; a pesar de ello, el juego no careció de visibilidad.

Al final, los espectadores poco dueños en el idioma español, se limitaban a decir: "Mucho temperamento".

Termina su relato del partido diciendo: "La emoción no nos dejó comer. Estoy contenta de cómo jugué, máxime que, junto con tres más, había sido la mejor. ¡Oohhh!"

Se refiere María también a otros aspectos de la vida en aquella concentración internacional. De los cantos y bailes populares de cada nación; del interés que la típica mantilla española despertó y de cómo a la actividad deportiva se unen otras de exquisito valor artístico. Habla de la asistencia a una representación de "Los Maestros cantores", que duró cinco horas, y cuenta maravillas de la perfección de actores y cantantes, de las formidables agrupaciones corales con su vestuario, etc., y el

KINKÉ, AL MADRID

Es otra noticia que para los murcianos reviste especial curiosidad. Es un hecho comprobatorio de que en el fútbol entra por mucho el procedimiento del cambio de aires. Se habían casado ya los "Pablo H. Corradi y Cia., S. en C." de Brú, y ahí los vieron ustedes echando mano de Kinké, que buen salto ha dado desde el descuidado césped de la Concomina al bien tupido de Chamartín.

entusiasmo que tales actos despertaban en los asistentes, citando el detalle de que al final de la obra tuvieron que salir los actores a recibir el homenaje del público, hasta diez veces.

En otras actividades culturales cita la visita realizada a las que fueron viviendas de Goethe y Schiller.

No debemos silenciar, que la carta de referencia empieza y lleva abundantes orlas marginales en que campea el enardecido grito de "Alavi, alavi, etc., etc.", que la grey deportiva conoce tan perfectamente.

Además, con solicitud maternal, se ocupa de sus dirigidas a las que envía sabios consejos, felicitando, por último al "Segundo Distrito A", campeón regional de Baloncesto.

La carta de María Arnal es un verdadero monumento literario en su género especialísimo. Si ya no lo supiéramos de antemano, ella viene a confirmar que Alemania, la gran nación amiga, no descuida, gracias a su extraordinaria capacidad vital y a su espíritu férreamente disciplinado, la atención a las manifestaciones que parecen sólo posibles en tiempo de paz. La guerra, que en justa misión salvadora sostiene en momentos tan dramáticos como los presentes, es un episodio más de su ingente tarea internacional, de aproximación con los países que aspiran a vivir dignamente en la futura Europa.

FIDELIO

Albergue Universitario no es espartimiento: es formación — en plena camaradería —

Una historia de mar

¡500 CIGARRILLOS!

Por ALBERTO DE SOTO

"Daily Herald" relata la serie de aventuras que el destino ha hecho correr al joven Norman Irvine que con sólo 17 años de edad arribado en estos días como naufrago a la costa de Escocia.

Norman Irvine, penetrado del sueño de azar y aventuras de sus antepasados, abandonó hace algún tiempo la casa paterna y con un parco equipaje y apenas dinero se lanzó como en los cuentos de hadas a recorrer el mundo. Llegado a un puerto de la costa oriental de su patria logró al fin ver realizado su más ardiente deseo: embarcarse rumbo a tierras desconocidas. A bordo del "Stacliffe" el único tranquilo y contento era en realidad Norman, pues el barco cubría la ruta del Norte con toda suerte de mercancías y la empresa no era ni agradable ni exenta de peligros desde que los aviones y los submarinos alemanes eran los señores en el Mar del Norte.

Poco después de zarpar de Inglaterra aconteció lo peor. El "Standcliffe" topó en su camino con un submarino alemán e inmediatamente con un torpedero del mismo. El barco se inclinó de banda y comenzó a hundirse. La tripulación ganaba los

submarino y hace señales a los supervivientes. El comandante alemán quiere hablar al capitán inglés, pero el capitán no cuenta ya entre los vivos desgraciadamente. El comandante alemán demanda entonces que se le acerque uno de los botes de salvamento. El bote se acerca al submarino con sentimientos, naturalmente, no del todo idílicos. Cual es su sorpresa cuando el comandante alemán les grita: "¿Teneis viveres suficientes?" Los ingleses responden afirmativamente pues han tenido tiempo de aborotar los botes antes de abandonar el navío. El comandante repite ahora:

"¿Unos cuantos cigarrillos no les vendrían, sin embargo mal?"

"Sí—responden los ingleses—y si es posible algo para beber.

Los alemanes les lanzan una caja de 500 cigarrillos y un garrafón de rhum con varios litros del precioso licor. Los ingleses lo aceptan todo con agradecimiento, el submarino desaparece y la segunda parte comienza.

De esta segunda parte Norman cuenta y no acaba. Veintitres días en el Mar del Norte en botes diminutos y con un frío glacial. El viento sopla del lado contrario y una mar gruesa ponía la última salsa a la situación. Cuando avistaron tierra al fin los

CAZA MAYOR

Vilanova, al Murcia

Si, señores; así como suena. Ha sido un éxito diplomático sin precedentes. No ha habido periodista más o menos enterado, ni más o menos travieso, a quien se le haya ocurrido mentar al ex zaragozano.

Y se interesaban por él varios Clubs: el Hércules, el Betis, el Malacitano y alguno más.

Hoy, lector, no andamos con caritas ni con telegramas. La cosa ha sido así, de sopelón.

OTRA COSA MAS

Se trata—y seguimos desfilando noticias—de un buen interior, cuyos servicios se ha procurado el Murcia o está a punto de procurárselos.

Se llama COBRALE (graya, señor linotipista, y qué ensalada de letras!). Pero, en fin, nos ha entrado pereza de redactarlo de nuevo y, para solaz del lector, dejamos a su golpe de vista la colocación ordenada de esas letras y así saque el resultado. Un dato, por si sirve. Ha vestido camiseta rojiblanca, como la del Granada, en la temporada que ahora termina.

Puede que mañana "no se equivoque" la máquina de composición.

Baloncesto

LA COPA CARTAGENA

En Cartagena se celebraron las finales del campeonato de baloncesto "Copa Cartagena", organizado por el Frente de Juventudes de dicha ciudad, dándose los siguientes resultados:

S. E. U., 17. Primer Curso E.T., 3. Chacatras, 16. Juventud, 4.

Con ello, la clasificación ha quedado establecida de la siguiente manera:

- 1.º Chacatras.
- 2.º Juventud.
- 3.º S. E. U.

El delegado comarcal del Frente de Juventudes hizo entrega de las copas y medallas, felicitando a los capitanes de los equipos.

APOSTILLAS

EL BULO EN DESGRACIA

El bulo, es decir, el rumor tendencioso, la solapada insidia, la especie desorientadora agazapada en el anónimo, es un agente sintomático de los regímenes dobles. Aunque llamar régimen al periodo rojo, es poner mote a las cosas, recordemos en aquella época, cómo el bulo tenía tanta importancia, y tanto poder a veces, como las armas en los frentes. Claro que como entonces el bulo estaba perfectamente preparado porque se forjaba sobre materia pasajera el resultado era formidable, y, sin temor a equivocarnos cuando senos decía que "aquellos" que se murmuraba—discrepancias gubernamentales, fugas de "cabezas rojas", desfalcos ruidosos, avances o conquistas de los ejércitos de Franco—era sencillamente un bulo, advertimos al timorato que nos lo decía:

—Será bulo; pero usted observará que los bulos siempre se confirman.

Y era que si el bulo, lo era en si ciertamente, cuando no se basaba en hechos previstos, su poder no era ante aquel flojo e inseguro estado de cosas, que fácilmente conseguía la realidad de lo que inventaba.

Comparemos aquello con lo que pasa ahora y tendremos la demostración de lo que queda dicho. De la liberación gloriosa hasta aquí, ¡cuánto bulo no hemos conocido! y de todas clases y tamaños. Pero hemos visto cómo ante la férrea entereza, la firme organización, y la línea insobornable de conducta que al régimen caracteriza, los bulos han desfilado como agua en teja, sobre la indiferencia unánime, hasta desafiarse y ser como un diablo de trapo y serrín, más para reír que para alarmarse.

Y esto ha ocurrido hasta hace cuatro días, en que corrió el bulo alarmante de los hasta ahora circulados. Se dice que el frío no acababa este año, que no iba a haber verano; y se justificaba la especie con no sé qué razones apoyadas, pseudocientíficamente, en la guerra actual, que producía insospechados desequilibrios atmosféricos. La cosa tomó tanto cuerpo, que nadie se apresuró a abandonar la ropa de abrigo y las boticas lucían inútilmente en sus escaparates, imponentes montañas de naftalina... Sin embargo el bulo bulo fué y, como tal, ha quedado enterrado en la fosa común de sus compañeros anteriores. El verano ya está aquí y de una manera que no deja lugar a dudas. Yo no sé lo que el termómetro marcará; pero lo que puedo afirmar, es que en mi vida conocí calor semejante. Ni abanicos, ni horchatas, ni duchas, ni ventiladores... Un sol "africano" triunfa y se impone a todo, inculso a estas pibecillas que ayer y hoy han intentado, inútilmente, refrescar un poco el ambiente.

Tenemos verano, gracias a Dios. El bulo quedó deshecho; pero como la cosa siga así va a haber que pensar en irse a cualquier sitio. Aunque sea a Murcia.

Madrid.

LUIS ROMERA DE NEYDÓS.

Charias Cinegéticas

Caza de turones con cepo

I
La primera vez que parqué esta caza, la más productiva de todas, fué acompañando a unos cazadores de turones, estimulado por el apero preparativos para cogélos sin estropear su suave y aterciopelada piel.

Me hallaba en las Labores, sitio muy conocido y de los más altos de la sierra de Espuña, en los meses de enero y febrero, allá por el año 1916. No hacía otra cosa que recorrer los sitios más pintorescos y bellos, y perseguir a las perdices por laderas y barrancos con toda la fuerza y vigor de mis cuarenta y dos años.

Mi hábito de observador hacía que me fijase en todo. Conocía aquellos desfiladeros y cantiles como mi propia casa. Igualmente visitaba los rincones más ocultos y me acercaba a las rendijas inaccesibles donde se albergaban las zorras, turones, ginetas y gatos monteses que no podía matar por no ser cosa fácil verlos como no fuese acechándolos de noche, y la principal dificultad era el frío intensísimo y la oscuridad entre los pinos. Por todo lo cual me conformaba buscando sus huellas marcadas en la tierra blanda y el excremento en las sendas, por ellos transitadas, en espera de ocasión oportuna.

Y esta llegó una noche que la nieve impelida por el aire huracanado se amontonaba alrededor de la casa cuyas paredes crugían como para desplomarse. Llamaron a la puerta y entraron tres hombres mal vestidos, completamente derrotados, provistos

viveres, el humor, la sad de aventuras se había terminado. Lo único que quedaba a bordo era una última ronda de los 500 cigarrillos del comandante alemán. ¡Grato recuerdo de los cigarrillos alemanes! —(Prejuzgado)

de sacos que transportaban a hombros, con cepos y cuerdas, y en la mano, gruesos palos con fuerte gancho en un extremo y puntiagudo regatón en el otro. Eran cazadores de turones que no conocían la Sierra. Sin grandes esfuerzos me comprometieron para que les acompañase en su primera expedición, y a la mañana siguiente los llevé al "Poyo Miguel", espón en la ladera de Poniente del Morrón de Albama, formado por grandes rocas cortadas verticalmente en una altura de cincuenta metros, situado en el barranco del Gallego, muy cerca de la "Piedra del Gigante". Y al mostrarles lo que yo había visto, quedaron muy satisfechos, procediendo seguidamente, a la colocación de los cepos, grandes y fuertes, dentados y con un dispositivo que al cerrar no pudiesen ser abiertos sin la intervención del cazador.

Una vez colocados, arrastraron despojos de res que previamente llevaban en un cubo, desde las altas rocas en que tienen sus guaridas, hasta las proximidades de los cepos por las sendas preferidas en sus nocturnas correrías.

Hecha esta operación, la más importante y delicada en caza tan interesante, nos retiramos, borrando toda señal e indicio de nuestra presencia en lugar tan solitario, procurando no dejar trapo, papel, ni nada que pudiese llamarles la atención.

Al día siguiente, venciendo dificultades insuperables por la gran cantidad de nieve, la temperatura de cinco grados bajo cero y el aire que nos cortaba la cara, fuimos llenos de esperanza encontrando cuatro turones, grandes y hermosos que para ellos eran billetes al portador.

ROQUE SANCHEZ

Albama de Murcia.